



José Luis Martín Nogales, fotografiado esta semana en Pamplona.

JESÚS CASO

“Con el 11-M no nos podemos permitir el olvido”

José Luis Martín Nogales Escritor

El profesor y crítico literario recrea en su última novela lo ocurrido antes y después de los atentados de hace 20 años. Es un “relato ordenado” de los hechos, escrito “sin prejuicios”

JESÚS RUBIO

Pamplona

Ni sabe las horas que ha podido invertir en *Un mundo donde vivir mejor*. Hace ya diez años que comenzó a documentarse sobre el atentado del 11-M, del que hoy se cumplen 20 años, y desde entonces por sus manos han pasado miles de páginas. José Luis Martín Nogales (Burgos, 1955), profesor de Literatura, exdirector de la UNED de Pamplona y director del Premio Mario Vargas Llosa NH de Relatos, presenta su última novela como un relato ordenado de los hechos ocurridos antes y después de aquel día funesto. Crítico literario en Diario de Navarra y Zenda y autor de libros como *Verás caer una estrella*, *El faro de los acantilados*, *Herederos del paraíso*, *La mujer de Roma* y *La mujer que amaba las abejas*, Martín Nogales trató siempre de tratar “sin prejuicios y de forma distanciada” un o de los acontecimientos que más dolor y más tensión han causado en la historia reciente de España.

¿Por qué esta novela? ¿Por qué se necesita escribir una novela sobre el 11-M?

Viví en directo estos hechos, como todos, y la verdad que me impactaron mucho. Fue un momento dramático, por supuesto una tragedia para las víctimas y todo su entorno, pero toda la sociedad quedó en shock. Además luego hubo mucho barullo, mucha bronca política, mucho ruido, mucha tensión. Eso aumentó el desasosiego de la sociedad y de cada uno de nosotros y contribuyó a enturbiar mucho más poder saber qué había pasado. Entonces yo pensé que necesitaba saber qué había ocurrido, conocer los hechos. Empecé a leer cosas. Los documentos, como el auto de instrucción, que son 1.460 folios o las sentencias, que son en torno a 1.000. Luego también libros que adoptaban otros puntos de vista y con los que iba construyendo una visión poliédrica. Primero quería saber qué es lo que había ocurrido, al margen del tumulto y la bronca. Después pensé que a la gente le gustaría saberlo también. Por eso escribí esta novela, que son los hechos contados ordenadamente.

¿Cuánto tiene de ficción esta novela?

Tomo el modelo de Truman Capote. El, cuando dos convictos en libertad condicional cometen un crimen, va al lugar, habla con unos y otros, se documenta, ve los escenarios y escribe *A sangre fría*. Esa novela en 1965 inaugura un género literario que han imitado muchos escritores, como Norman Mailer, los autores del nuevo periodismo, y en España por ejemplo Javier Cercas. Ese es el género. Basándome en una documentación rigurosa, trato de contar lo ocurrido de forma ágil, dinámica, que tenga intriga. El escritor, al contrario que el periodista, puede recrear situaciones, pero tiene que ser honesto y los aspectos clave deben ser exactos. Un ejemplo.

Cuénteme.

Los islamistas viajan de Avilés a Villa Conchita para recoger cajas

de explosivos. Viajan de noche en días de nieve. ¿Qué hago? Leo periódicos de esos días, consulto las alertas meteorológicas, los puentes que estaban cerrados, veo fotos, sigo su recorrido en Google Maps... Es un momento clave, tienes que documentarte.

Han pasado 20 años, en los que se ha escrito y dicho mucho sobre el 11-M. ¿Por qué hay que contarlo de nuevo, no sabemos lo que ocurrió?

Sí, tenemos escenas, imágenes, situaciones, ideas... Yo mismo tenía mucho barullo. Esta novela ordena lo que ocurrió al lector. Se lo cuenta de una forma narrativa, con agilidad. Lo hace de forma distanciada, sin prejuicios. Porque este tema ha sido tratado con mucho sectarismo. Toda novela surge de preguntas. Esta surgió de preguntar qué ocurrió y derivó a preguntar cómo hay gente que busca hacer daño a los demás, cual es la razón del mal. La literatura puede deslizarse a temas mucho más intemporales a partir de hechos concretos. Además, en la novela hay una persona que se juega la vida por salvar a otra persona en momentos dramáticos. Ese contrapunto nos devuelve la esperanza en el ser humano. En las mayores tragedias hay que gente que se esfuerza por los demás.

Tras leer toda esa documentación, ¿se llega a entender qué hace que un ser humano acabe colocando bombas en un tren?



'UN MUNDO MEJOR DONDE VIVIR'

Autor: José Luis Martín Nogales.

Editorial: Menoscuarto

Páginas: 336. **Precio:** 21,90 euros.

Síntesis: Ibrahim llega a Madrid y se instala en un ambiente clandestino. Jamal se dedica al tráfico de drogas, sabe cómo conseguir dinamita y tiene una misión.

EN FRASES

"En las mayores tragedias hay gente que se juega la vida por los demás. Eso devuelve la esperanza en el ser humano"

"Lo decía Delibes: el odio es fácil de insembrar en el corazón humano, pero después es muy difícil de controlar y erradicar"

"Quería saber qué ocurrió el 11-M, al margen de la bronca. De esa pregunta sale una novela que son los hechos ordenados"

Ese es uno de los grandes misterios del ser humano. ¿Cómo se puede llegar a esa maldad, a causar ese daño? ¿Cómo se puede llegar a ese fanatismo? Eso tiene que ver con la fase de formación de los yihadistas, que siguen tres pasos: uno religioso, de adoctrinamiento para llegar a ese nivel de inmisericordia y fanatismo, otro de preparación para vivir en clandestinidad, y un tercero de adiestramiento en armas. Si conjugas esos tres elementos tenemos una bomba explosiva. ¿Qué coraza tan dura puede llegar a revestir el corazón humano que se arme de ese fanatismo, para sentirse tan insensible? Delibes decía que el odio es fácil de insembrar en el corazón de las personas, pero luego es muy difícil de controlar y de erradicar. Por eso esta novela no quiere centrarse en la tragedia sino transmitir un cierto aliento de esperanza, porque también hay quienes encuentran personas dispuestas a sacrificar su vida por los otros. Hay una frase que dice un personaje: Saber que has contribuido a rescatar a alguien, a darle un punto de felicidad en un momento límite, es la mayor recompensa que nos puede devolver la vida.

Más allá de polémicas, ¿Falta mucho por saber sobre el 11-M?

Esta novela está contada en ese momento, cuando había muchas cosas que no se sabían. Después se han conocido más. Y en este caso y en todos hay elementos que no se descubren y que probablemente no se descubrieran. Ahí es donde también la literatura contribuye. No nos podemos permitir el olvido. Las tragedias, los atentados hay que recordarlos. La memoria histórica es eso. La literatura trabaja sobre la memoria, trata de dar sentido a la realidad frente al barullo, y los prejuicios. Si no, nos arriesgamos a que esas cosas se vuelvan a repetir. El olvido, el desconocimiento, el silencio de muchos, la pasividad incluso, facilita el fundamentalismo, la dictadura, el terrorismo de unos pocos. Por eso no los podemos permitir. Ahora, 20 años después, es necesario saber qué ocurrió. Ese era mi objetivo. Y conocerlo sin amargura.

¿Por ahí viene el título, *Un mundo mejor donde vivir*?

Hace referencia a lo que todos buscamos, y ese no es el mundo de los terroristas, la violencia, la insolidaridad, el odio, que nos puede arrastrar, sino el mundo de los que se juegan la vida por los demás, que contribuyen a darles un punto de felicidad en medio de la tragedia, que contribuye a rescatarlos, que tienen elementos de empatía, de ponerse en el lugar del otro, de respeto...

¿Cuál cree que ha sido el impacto de aquel atentado en la sociedad? ¿Cómo nos ha cambiado?

Fue un momento dramático, impactó mucho, no hay duda que ha marcado la historia reciente. ¿En qué manera? Es trabajo de historiadores, de sociólogos. La novela cuenta los hechos, entra en la memoria, en los aspectos más humanos, la novela da datos para que el sea el lector quien dé las respuestas.